que, por etimología y definición, se llama anarquía. Téngase presente que no estoy dando mi opinión sobre si la cosa es buena o es mala. Estoy aduciendo nada más que la prueba de por qué califiqué de anarquistas ciertas enseñanzas del profesor señor Jiménez Rojas. En otra parte, se expresa él así: «Por eso, al paso que vamos, no se encontrará fácilmente dentro de medio siglo un hombre acaudalado que no sea un bribón». Pura y neta literatura socialista, comunista o bolsheviquista, de la que se oye en las Internacionales; una de tantas versiones de las manoseadas frases EL ABORRECIBLE REGIMEN CAPITALISTA, EL INFAME BURGUÉS.

Démosle ahora vuelta a la medalla. Quienquiera que haya leído, con mediana atención, las publicaciones de don Elías de los últimos años, tiene que cerrar los opúsculos suyos bajo la impresión de que ha defendido la dictadura del señor Tinoco. No niego que mientras ella duró hizo críticas EN MATERIA ECONÓMICA Y EN MATERIA DE ENSEÑANZA, como él nos lo advierte ahora; pero de estas sus recientes pa-

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.